

OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA DE ALUMNAS DE PRIMER AÑO DE LA ESCUELA NORMAL PARA EDUCADORAS DE GUADALAJARA

Dr. Mario Ramos Carmona¹ Normal Para Educadoras De Guadalajara
Mtro. Jaime Navarro Saras² Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales
Mtra. Benita Camacho Buenrostro³ Universidad de Guadalajara

Correo Electrónico: marioramosca@gmail.com

Guadalajara, Jalisco, México.

OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA DE ALUMNAS DE PRIMER AÑO DE LA ESCUELA NORMAL PARA EDUCADORAS DE GUADALAJARA

Dr. Mario Ramos Carmona⁴
Mtro. Jaime Navarro Saras⁵
Mtra. Benita Camacho Buenrostro⁶

¹ Profesor-investigador de la Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara (ENEA).

² Profesor-investigador del Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales (CIPS).

³ Profesora-investigadora del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara.

⁴ Profesor-investigador de la Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara (ENEA).

⁵ Profesor-investigador del Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales (CIPS).

⁶ Profesora-investigadora del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara.

INTRODUCCIÓN

Observar es ponerse delante de un objeto de investigación para serle fiel. Asimismo partimos de la idea de observación como una acción selectiva de la atención por parte de los sentidos o como diría Postic (1992), “la observación es aún más envolvente: organiza las percepciones. Ello implica toda una serie de operaciones de sensibilización y de concentración de la atención, de comparación, de discernimiento, todo ello dirigido por una intención”.

Por otra parte, debemos tener en cuenta que: “la observación no implica sólo la utilización del sentido de la vista sino que la observación consiste en obtener impresiones del mundo circundante por medio de todas las facultades humanas relevantes. Esto suele requerir contacto directo con el (los) sujeto (s) aunque puede realizarse observación remota registrando a los sujetos en fotografía, grabación sonora, o videograbación y estudiándola posteriormente” (Patricia y Peter Adler, 1998) citado en (Álvarez–Gayou, 2003).

Nosotros entendemos la observación como la atención de nuestros sentidos en algún objeto de la realidad o fenómeno de la vida cotidiana, y más precisamente de la vida en las escuelas. Por lo tanto, la observación es uno de los métodos básicos de la investigación cualitativa que busca obtener datos de la cotidianidad escolar a través e la observación continua, sistemática y cotidiana.

También partimos de la concepción del análisis como una identificación, segmentación y comprensión de los constitutivos que contiene el registro de la observación y como en este caso es de la práctica educativa, entonces serían los constitutivos de la práctica educativa.

Finalmente definimos a la práctica educativa siguiendo la argumentación de Cecilia Fierro que establece: “la práctica docente como una praxis social, objetiva e intencional en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia, -así como los aspectos políticos-institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país, delimitan la función del maestro” (Fierro, Fortoul y Rosas, 1999).

Así pues, la observación y análisis de la práctica educativa en los jardines de niños es una tarea compleja en la que tenemos que ejercitar a nuestras alumnas. Logrando desarrollar en ellas las competencias para la observación, redacción y análisis de situaciones educativas.

En el jardín de niños hay muchas cosas que observar, es un mundo complejo, diverso y maravilloso; ahí ocurren muchas historias, asisten muchas personas con narrativas y experiencias ricas y vitales. Desde los niños que ya llevan su propia historia a cuestas, hasta las educadoras que ya han vivido un sinfín de situaciones humanas que nos impresionarían de conocerlas a fondo.

A primera vista todo parece familiar, los salones con niños cantando o dibujando, educadoras amables y cariñosas, actividades educativas impregnadas de elementos lúdicos y reflexivos, patios limpios y ordenados. Pero en el fondo subyacen procesos y fenómenos personales, colectivos y comunitarios impresionantes y complejos que solo recuperando y sistematizando las prácticas colectivas se pueden ir develando y mostrándonos aspectos un tanto extraños, complejos, diversos, y no sospechados a primera vista. Procesos y vivencias de personajes y colectivos que solo se pueden conocer a través de la observación frecuente, continua y sistemática. Realidades humanas y colectivas ricas, maravillosas, profundas, sabias, que forman parte de la cultura y la tradición de los colectivos o de los individuos que ahí se congregan.

Mirar con otros ojos, con otra mirada nos permitirá encontrar lo maravilloso donde antes sólo había fenómenos familiares, simples y carentes de significado. Mirar con ojos de investigador significa, detectar fenómenos que a primera vista pasan desapercibidos, encontrar patrones, procesos, situaciones, que son recurrentes o significativas. Observar es percibir lo que otros no descubren en una mirada simple e ingenua, observar es construir significados de la vida cotidiana en el aula.

Entonces lo que nos preguntamos, es ¿que observan las alumnas de primer ingreso, con mayor detenimiento y perplejidad cuando van a sus primeras visitas de observación?, ¿cómo son sus primeros registros de observación, diarios de campo o registros etnográficos?, ¿qué fenómenos de la vida cotidiana del aula

captan con más interés y les parecen más significativos que terminan en sus descripciones del diario de clase?, ¿cómo construyen sus diarios de clase?, ¿a qué hora los diseñan? ¿Cómo observan?, ¿qué instrumentos utilizan y como los usan en el campo en el levantamiento de datos?, ¿donde observan?, ¿para qué observan la práctica educativa de educadoras en servicio? Y, ¿que aprenden de forma implícita al estar observando y registrando la práctica educativa?

MÉTODO

El trabajo se realizó con 39 alumnas de primer año de la Escuela Normal para Educadoras de Guadalajara que proceden en un 95% de las colonias populares de la zona metropolitana de Guadalajara, es decir de Oblatos, Santa Cecilia, San Andrés, San Juan Bosco, El Sauz, Las Juntas, Tonalá, Tlaquepaque, Lomas de Zapopan, San Gaspar, Miramar, San José Ejidal, San Martín de las Flores, Colonia Esperanza, Nuevo Vergel, Paraísos del Colli, Villas del Nilo, Atemajac del Valle, Unidad la Arboleda, Loma Bonita, entre otras. Todas ellas viajan de 30 minutos a 2 horas y media de su casa a la escuela. Dos de ellas venían de fuera de Guadalajara y una vivía en zona residencial.

Todas ellas constituían dos grupos 1°C y 1°D, y en la clase de observación y análisis de la práctica educativa del primer semestre se les dio capacitación para observar la práctica educativa usando diarios de clase. Realizaron diferentes actividades para desarrollar competencias para la observación y registro, desde registrar la práctica educativa de la clase, registros de video, fragmentos de películas con tema educativo, ambientes reales de concentración de personas, como mercados, plazas, cafes y finalmente visitas a jardines de niños.

En todo este periodo de aprendizaje para la observación y registro de la práctica se fueron documentando los diferentes momentos de diseño del diario de clases . En esta ponencia presentamos sólo la primera fase (los primeros 10 diarios de clase). En ellos, retomando a Rosana Guber (2011), les indicamos que describieran las personas, actividades, tiempo y espacio de las prácticas docentes, lo que la autora llama PATE para hacerlo más entendible en su

explicación textual. También se retomaron algunas indicaciones de Zabalza (2004), Porlan (2000), García Herrera (2013) y Campechano (2013) para la elaboración de los diarios, indicaciones como ir de lo general a lo particular en la redacción de los diarios, o también contar con la narración, descripciones de personas, acontecimientos, cosas o animales, así como incluir fragmentos de diálogo. De igual manera, que tuvieran una sección de datos generales del diario, contexto donde se desarrollan las actividades y cierre de la narración.

Estos primeros nueve diarios son textos iniciales, básicos, generales y no hay indicaciones para realizar observación focalizada en algún aspecto de la práctica. Son ejercicios de redacción de diarios que buscan desarrollar competencias para la observación, análisis y redacción de diarios de clase, en la asignatura de observación y análisis de la práctica educativa de primer semestre del Plan 2012 de educación normal.

Junto con estos diarios que se sistematizaron, también se aplicaron dos cuestionarios que dan cuenta de cuestiones como ¿que observan?, ¿cómo hacen sus registros de observación y cuando?, ¿qué fenómenos del aula les llaman más la atención?, ¿qué sentidos ponen más en acción? Y, ¿por qué o para qué se observa y analiza la práctica educativa?

RESULTADOS

Cuestionarios

Al sistematizar los cuestionarios en esta primera fase se encontró que las alumnas observan ciertos aspectos que les llaman más la atención en el salón de clase, todo parece depender de las características de grupo que se han ido construyendo colectivamente, así tenemos a un grupo que es más inquieto y platicador y que suele distraerse con cierta facilidad a partir de las acciones de sus propias compañeras, y otro grupo más concentrado en la tarea sin tantas distracciones.

En el primer grupo se centra más la atención en sus observaciones y registros en las actitudes, acciones de las compañeras, “en todo lo que hacen mis

compañeras y en ocasiones en lo que dice, pero también en lo que pasa a veces afuera del salón de clase” -dice una de las integrantes de este primer grupo-. Una más “señala los ruidos de cualquier tipo, conversaciones, risas, todo lo que me llame la atención en clase”, otra matiza su afirmación diciendo que “todo lo que sucede, las conductas de las compañeras, del maestro, el tiempo, las condiciones en las que estamos (el espacio).

Otra parte del grupo pone más atención al hacer sus observaciones en las actividades, actitudes, formas de trabajar, diálogos y la manera de expresarse de todas; así, una alumna dice que observa “actividades, actitudes, a todas mis compañeras, formas en las que trabajan, como están sentadas, que hacen”, otra afirma que “regularmente durante la clase apuntó actividades o palabras clave para cuando haga mis registros”, finalmente una integrante de esta subgrupo comenta que observa “las actitudes, los hechos, el tema actividades y pláticas”.

Un subgrupo más observa que dice el maestro y que tiene que ver con la materia en curso, que actividades realizamos y que objetivo tienen, una de ellas dice que observa “lo que el profesor apunta”.

El segundo grupo donde se sistematizaron los primeros 9 diarios de clase y se aplicaron los cuestionarios, se encontraron resultados en cuanto a lo que observan al estar haciendo sus registros de observación o diarios de clase. Una aparte del grupo dice que “observa desde lo que hace el profe, hasta lo que pasa con mis compañeras”, una más menciona que “observa los temas de los que habla el profesor, algunas actitudes de mis compañeras y las actividades que realizamos”, otra integrante narra que observa “normalmente yo suelo enfocarme en lo que menciona el docente e igualmente en lo que realizan mis compañeras, aunque siempre rescatando lo más significativo”, finalmente otras una de ellas declara que observa lo que dice el profesor, algunas veces lo que trae puesto, lo que dice durante la clase, a veces lo que algunas compañeras hacen o dicen, situaciones relevantes.

Otro segmento de este 2° grupo presta atención preponderante al ambiente que hay en el salón, una de ellas dice que observa: “mi alrededor, al maestro, a mis compañeras, las actividades que hacemos, otra más dice que observa todo el

ambiente en el que nos desenvolvemos en clases, otra simplemente que lo que observa es el ambiente”.

Otro parte de este 2° grupo se centra más en el comportamiento de las alumnas, aunque también en lo que dice y explica el profesor y las cosas o factores que pueden distraer en el aula. Finalmente algunas alumnas afirman que se fijan en sí mismas, una de ellas dice que observa la capacidad de retención de su mente, que tan sólo con una palabras clave se acuerda de todo lo sucedido, otra más menciona que observó que -conforme voy escribiendo me van llegando cosas a mi mente de la clase-, que me hace comprender otras. Finalmente una alumna escribe “que las clases son muy amplias y al escribirlo es como si volviera a estar en el aula, al terminar de escribir y leer el diario me transporta nuevamente a la escena que voy leyendo”.

¿Cómo hacen sus registros de observación y cuándo es contestada que lo realizan en las siguientes 24 horas de haber levantado algunas notas o ideas clave que les permiten reconstruir los acontecimientos del aula?, así pues, se entiende que escriben notas en un cuaderno o anotan ideas en el celular aprovechando algunos programas del móvil y ya en la noche o al día siguiente redactan el diario completo, aunque algunas aseguran que por su trabajo en las mañanas lo escriben hasta el fin de semana a partir de notas que tomaron en clase, “en clase tomo todas las notas y descripciones posibles para no olvidar nada en una libreta especial de diario y solo lo paso a la compu agregando pocas cosas que me haya faltado anotar”.

Por otra parte, dicen que los que fenómenos del aula que les llaman más la atención son aspectos como las actividades que se realizan, el comportamiento y las actitudes de las compañeras la manera como impactan estas actividades, o lo que sucede a su alrededor y como es que interpretan, lo que pasa, al igual de lo que explica el profe, o otras que dicen “me llama más la atención lo que dice el maestro, la concentración o atención de las compañeras y lo que yo capto y considero que sea más importante”.

Los sentidos que ponen más en acción son la vista y el oído, así en ese orden y después el olfato, el tacto y el gusto, de estos últimos dicen que no

siempre se dan situaciones que llamen la atención en relación con los olores o el tacto y el degustar o saborear algo, por eso casi no están presentes en los diarios o no los toman muy en cuenta y sólo aparecen en contadas ocasiones.

Creen que se observa y analiza la práctica educativa para corregir, evaluar y perfeccionar cierta práctica así como autoinspeccionarnos, también para reportar lo que pasa cada día, los avances que tienen los alumnos, la manera en que se trabaja, o para darnos cuenta de los avances en el grupo, su comportamiento y si las actividades que se realizan tiene reacciones positivas, también dicen que “para darnos cuenta de lo que sucede en el aula, para valorar las actividades que realizamos y ver lo bueno o lo malo para mejorarlo”.

DIARIOS DE CLASE

Los diarios de las alumnas son en un principio sencillos y básicos sin descripción de personas, eventos o cosas, incluso dejan de mencionar algunas actividades que se realizaron en el salón. No hay descripciones ni diálogos sólo referencias de actividades que se realizaron. Por estos escritos desfilan nombres de actividades, de cosas que se hicieron, pero sin descripción de cómo es la persona o como es el salón de clases.

Pero también hay pocos diarios que sobresalen por la minuciosidad de su redacción y la descripción de personas, situaciones, olores y acciones que se llevan a cabo. En esos diarios se detallan movimientos físicos, reacciones de la persona, acciones físicas que realiza, tiempos en que se llevan a cabo trayectos de actividades.

Así podemos clasificar los diarios que se han realizado hasta ahora en tres modelos: en primer lugar aquellos básicos que no pasan de nombrar las actividades que se realizan sin describir, narrar, ni rescatar ningún diálogo de los sucesos en clase. En segundo lugar los intermedios que narran los sucesos de la clase y hacen pequeñas descripciones de situaciones, pero donde hay todavía una superficial descripción y en tercer lugar los diarios sobresalientes donde se

describen acciones, persona y sucesos siguiendo una narración cronológica de los hechos que se fueron dando en clase.

De igual manera tenemos un ejemplo de este primer tipo de diarios que todavía está en una etapa básica y sólo nombra algunas cosas que se realizan pero es una narración superficial:

“La clase comenzó con una dinámica para aprender nuestros nombres primero tuvimos que poner todas las sillas en círculo y después el maestro se presentó, luego comenzamos a decir todas nuestros nombres más aparte el de todas las compañeras que ya habían pasado, algunas recordaban todos los nombres pero otras no, algunas les costaba más trabajo.”

En este otro ejemplo, también encontramos como una redacción básica de los acontecimientos que se dieron en el salón de clases, pero sin mayores descripciones de los sujetos o las cosas o los ambientes en donde se estaba desarrollando la acción.

“En esta clase de Observación y análisis de la práctica educativa estaba un poco distante y distraída ese día faltaron 3 de mis compañeras, ese día el profe nos pidió la hoja de la descripción de nuestra compañera que habíamos hecho la clase pasada algunas de mis compañeras, le dijeron que si las esperaba porque lo volverían a escribir ya que lo habían puesto en una hojita y no muy bien escrito, yo fui una de esas ya que lo había escrito en una libretita de mis anotaciones y lo volví a redactar”.

En cambio en este otro fragmento encontramos un poco más pormenorizado el relato del diario, ya se describen los sujetos que intervienen en la acción, ya menciona el ambiente de la clase, algunas situaciones del contexto que influyen en las actividades que se llevan a cabo. Estos serían los diarios que clasificamos como intermedios.

“El día de hoy estuvo muy caluroso el clima y el sol fuerte, nada nublado, el salón olía a pastel ya que era el cumpleaños de Andrea y acabábamos de festejarle con pastel y algunas aun estábamos comiéndolo, era como cheesecake de zarzamora, estaba muy rico la verdad. Le di el abrazo a Andrea ya que no se lo había dado y ella muy contenta por todo lo que organizamos agradeció. Estábamos todas ocupándonos de la tarea de la siguiente clase que era la de Desarrollo físico y salud, y unas de nosotras estábamos poniéndonos de acuerdo para ir a sacar la ampliación de la tarea del día de hoy con el maestro Mario, así que Sophia y Brenda fueron a sacarlas para ellas y para Elisa y yo. El maestro llegó como 3:15 y nos saludó muy amablemente y todo, noto que casi todas terminábamos algo de la tarea y nos pidió dejar eso y pegar nuestra tarea de los diarios al frente y atrás para revisarlos, todas nos pusimos a pegarlos, después nos dijo que hiciéramos equipos de 3 para revisarlos”.

En el caso de los diarios que hemos llamado sobresalientes encontramos diálogos y una mayor descripción de los sujetos, en estos relatos se menciona como van vestidos y algunas características físicas, además se describen detalles más finos de la situación como las actitudes, las reacciones de los participantes y algunos diálogos que se dan entre ellos:

“Comencé a observar al profesor, no lo disimulaba por lo cual mi compañera de un costado me miró con rareza. Le explique el por qué de mi actitud: Estoy viendo como viste el profesor para anotarlo en el diario.”- le dije. Ella sólo respondió: “Yo no anoto eso.” -y le conteste que el profesor había indicado que quería que registráramos incluso eso. Terminó nuestra discreta charla y continuamos con nuestras actividades. El profesor vestía una playera tipo polo en tono gris y sobre ésta una chamarra deportiva marca Adidas de cierre sin abrochar color negra, azul rey y con rallas blancas verticales en los brazos, además un pantalón de mezclilla azul oscuro sostenido con un cinturón negro de cuero, zapatos negros de aguja y como pequeño detalle, un bolígrafo blanco atorado al cuello de su playera. Al terminar de observarlo con obvia curiosidad, escuchaba los consejos que nos proporcionaba para una mejor y fácil realización del diario, nos mencionaba que usualmente los investigadores y/o científicos hacían anotaciones sobre

lo sucedido para no olvidar los detalles y posteriormente en ese mismo día/noche, con los recuerdos frescos y apoyados en sus apuntes reconstruían los momentos redactándolos en sus respectivos diarios”.

Enseguida vemos otro ejemplo que nos relata una alumna de uno de estos dos grupos del primer semestre:

“El profesor me miro y me dijo, “¿Tú?”. Y con un movimiento de cabeza le indique que si, para en seguida rodearme de silencio y algunas miradas. Acerque a mí la computadora, mire la pantalla y comencé a leer, en momentos sentía que me faltaba el aire, me puse un tanto tensa y no paraba de mover mis piernas, por un instante me gano la risa de nervios, ya que me pareció que mi diario era en exceso detallado respecto a algunas cuestiones, me resulto una incomoda y eterna situación, a tal grado que tuve que comentar al grupo, : “Ya casi término.”, y el silencio fue interrumpido por un tenue murmullo de risitas. Al terminar mi lectura del Diario de Clases el docente solicito un aplauso y en seguida pregunto a la clase, Mo: “¿Qué les pareció?”, a lo cual Sophi respondió: “Fue muy muy detallado”. /Me sentí halagada/”.

CONCLUSIONES

Como se puede constatar la observación como método se aprende haciéndola, ejercitándola y compartiendo los avances que se van teniendo en la narración descripción y diálogos de la realidad que se recupera en los textos, la observación y los registros se van complejizando de lo simples que a veces son como pláticas superficiales de lo que se vivió a lo complejo donde se detalla la vivencia y donde desde los cinco sentidos se busca aprehender la vida cotidiana del aula.

También se puede constatar que hay diferentes estilos de contar la vida del aula y diferentes fenómenos nos llaman más la atención, más allá de las guías de observación que podamos tener o las indicaciones para levantar la observación en un espacio escolar; además el ojo y el oído son los protagonistas de la

observación aunque como nos lo demuestra Jackson (1991), en la vida en las escuelas no podemos descartar los olores de la escuela.

La personalidad, o la forma de conducirnos, además del desarrollo cognitivo también influyen en las formas y características de nuestra observación y de su registro puntual, además de que nuestra relación con la escritura nos ayuda a lograr mejores o regulares redacciones.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ-GAYOU, Juan Luis. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós educador.

CAMPECHANO, Juan, GARCIA, Adriana Piedad, MINAKATA, Alberto y SAÑUDO, Lya. (2013). *En torno a la intervención de la práctica educativa*. México: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

FIERRO, Cecilia, FORTOUL, Bertha y ROSAS, Lesvia. (1999). *Transformando la práctica docente*. México: Paidós.

GUBER, Rosana. (2012). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

JACKSON, Ph. (1991). *La vida en las aulas*. Barcelona: Editorial Morata.

PORLÁN, Rafael y MARTÍN, José. (2000). *El diario del profesor, un recurso para la investigación en el aula*. Sevilla: Diada.

POSTIC, M. y DE KETELE J. M. (1992). *Observar las situaciones educativas*. Madrid: Narcea.

ZABALZA, Miguel Ángel. (2004). *Diarios de clase*. Madrid: Narcea ediciones.